



Bajo el Signo de la Muerte

Poli Dílano editó el año recién pasado una recopilación de relatos (*Cuentos mexicanos*, Editorial Andrés Belli, 1995), que recoge la experiencia de más de una década de convivencia con autores y libros de ese país del norte. Precede de esta selección un prólogo en el que Dílano deja bastante claras sus intenciones. Se reconoce fanático de Méjico y renuncia, con un gesto de modestia que no suena falsa, a definir como antología esta compilación, porque no se considera "ni versado teórico en el género cuento, ni especialista en letras mexicanas". Más importante aún es su defensa del género, tan despreciado por los editores latinoamericanos.

Varias generaciones de narradores se suceden sin orden cronológico, sin más método que la progresión alfabetica de los apellidos. Es ello se nota la deliberada intención de evitar un estíndio académico, y la motivación, más que estética, afectiva que vincula a Dílano con la literatura mexicana. El puro pla-

cer de la lectura parece ser el principio que reúne a los treinta y cuatro autores. Por lo tanto, nos encontramos con una muestra heterogénea, por la diversidad de temas y estilos. Sin embargo, la presencia clara o solapada de la muerte es inevitable en una literatura que tiene profundas deudas con Rulfo. El rescate nostálgico del pasado también predomina desde el primer cuento (*"Los prados solos"*). El encanto del recuerdo, en ese texto de Héctor Aguilar Camín, se funda en el sabor de los riesgos y en la imagen erotizada de la madre de uno de los muchachos, amigo del narrador, pero un hecho violento, que apenas se sugiere, desacraliza la típica imagen de la infancia como refugio regido por la inocencia. Es sabia la solución de evitar concentrar la mirada del narrador en el hecho traumático y preferir desviarla hacia el deseo que despertó la bella madre de la víctima.

La nostalgia y la muerte tienen una presencia protagónica en *"El Diario del Perro Muerto"*, de Ricardo Chávez Castañeda, que relata las andanzas de un grupo de estudiantes que a partir de un juego van originando una publicación en torno a la cual se van forjando sus amores.

Es la historia de una amistad que se resiste a los ataques del tedio y de las tendencias a sistematizar la vida. La presencia de la muerte en que Boga a sancionar una especie de traición a las intenciones originarias de aquél diario.

Solo en *"El viaje"*, de María Luisa Puga, vemos una visión más plácida de la muerte, una fantasía-gloria familiar hace resonar, en un extraño paisaje, imágenes y voces que llegan sin conflicto desde la vida perdida; es un cuento que apuesta todo por lograr una afortunada creación de atmósfera.

El predominio de tanta amargura se traza apenas con relatos de un humor erosionado, bastante negro, como *"La memorable gran carrera o la tragedia del estadio"*, que trata de la insólita competencia de tres insólitos tras el tributo de una doncella ninfó. La incoherencia de este cuento remata con un desdoblamiento del cuento que nos regresa desde la frustración del final a las posibilidades diversas que se derivan de la fantasía del lector. Una parodia implacable sobre las historias de amor con final feliz es *"Hasta que la muerte nos separe"*, de Ethel Krauze. Y el humor intelectual de las primeras páginas de *"Tzantepc"*, de José Agustín, condena a eructar hacia el final, cuando el absurdo va cediendo paso a un asfixiante ambiente de locura. Siempre vencerá el signo alegre por sobre cualquier intento de felicidad.

También escasa es la referencia socio-política. Salvo una suave referencia al triunfo del socialismo en Chile en *"Los extranjeros"*, sólo dos cuentos apuntan hacia una situación de conflicto en ese sentido. *"Si el viejo no aparece..."*, de Salvador Castañeda, tiene como escenario un presidio para guerrilleros, y *"La anestesia de la muerte"*, de René Áviles Fabila, es un dolido alejato contra el poder impune.

Encontramos, en fin, una escritura que no busca la complacencia del lector. Por el contrario, estos cuentos sin forzar la búsqueda de nuevas formas y evitando la transcripción excesiva del lenguaje localista, se sirven de una estructura sin complicaciones para abordar en problemas de preocupación permanente y universal, confirmando la imagen que podemos tener de los mexicanos: unos personajes amargos que bajo el signo de la muerte hunden el dedo en una profunda llaga.

Luis Riffó

Bajo el signo de la muerte [artículo] Luis Riffó.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riffó, Luis, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajo el signo de la muerte [artículo] Luis Riffó. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile